

Zaragoza

AUDITORIO

Recital Kiri Te KANAWA

Obras de Händel, Mozart, Liszt, R. Strauss, Rajmaninov y Guastavino. J. Reynolds, piano.

13 de mayo

En ese inmenso desierto lírico que es Zaragoza, se tuvo la sensación de encontrar un oasis de gran magnitud con el recital de la diva maorí **Kiri Te Kanawa**, que no defraudó. El encanto de su voz conserva la frescura de siempre y su timbre sigue siendo delicado, hermoso y redondo, al que hay que añadir su característico *vibrato*, luminoso y radiante. A todas estas cualidades unió esta vez serenidad y elegancia. Inició el recital con tres arias de óperas de Händel (*Giulio Cesare*, *Agrippina* y *Atalanta*); recreó la famosa romanza de Cleopatra, "*Piangerò la sorte mia*", con una caracterización musical clara, noble y con apasionamiento. Siguió una cantata de la última época de Mozart que cantó con deleite, terminando la primera parte del concierto con tres canciones de Liszt; la segunda de ellas, *Comment disaient-ils*, fue auténticamente ensoñadora. En el comienzo de la segunda parte, la soprano, no podía obviar a Richard Strauss, iniciándola con una serie de sus canciones. Continuó con el *Vocalise*, de Rajmaninov, en el que la neozelandesa dio una auténtica clase magistral de canto. Concluyó el recital con cinco canciones hispánicas del compositor argentino Carlos Guastavino, que resultaron ideales para su instrumento lírico. Estuvo generosa en los bises, transformándose en una Lauretta de *Gianni Schicchi* apasionada. El pianista inglés **Julian Reynolds** contribuyó al triunfo creando ese climax imprescindible de comunión conjunta, para enriquecer el espectro músico vocal. * **Miguel A. SANTOLARIA**